

2001. POÈTICA DE LA CIUTAT. CRÒNIQUES DES D'ELX

Gaspar Jaén i Urban

Contra la restauració dels monuments

Febrer 2001

**Evocació de Maria Aurèlia Capmany i Jaume Vidal i Alcover a
Elx**

Abril 2001

Aquell 25 de juny del 1963

Maig 2001

Actualitat, sentit i supervivència de la Festa d'Elx

Maig 2001

**«Pròleg» a Joan Castaño i Garcia: Aproximacions a la Festa
d'Elx**

Juliol 2001

L'enderroc de la casa del comte de Torrellano, per exemple

Agost 2001

L'alcalde i les palmeres

Novembre 2001

Una carta con islas y trópicos para Javier García-Solera

Octubre 2001

NIF

Novembre 2001

CONTRA LA RESTAURACIÓ DELS MONUMENTS, CONTRA LA DESTRUCCIÓ

Febrer 2001

M'ho va contar Massip, el professor de teatre, a Manresa, en una trobada d'espectacles d'arrel tradicional, mentre miràvem l'esplèndida seu gòtica de Santa Maria de l'Alba dalt del puig Cardener. Massip li ho havia oït a son pare, l'arxiver de Tortosa. Diu que Joan XXIII portava sempre un vell i preciós missal que li regalaren els seus padrins quan cantà missa. Podeu imaginar aquell llibre estimadíssim, d'una gran qualitat, gastat per l'ús, els anys i les pregàries, les fulles grogueses i les tintes descolorides, el llom clevillat i la cola de l'enquadernació resistint la lectura continuada. Mes vet aquí que un bon dia algú s'adonà que el papa pregava en públic amb aquell missal fet malbé, antic i familiar.

-Permeteu-me, Sant Pare, l'agosament -li van dir- però haurieu de triar un missal de la Biblioteca Vaticana per al vostre ús. Com bé sabeu, n'hi ha de medievals i de renaixentistes, dels Borja i dels Barberini, amb miniatures precioses, amb exquisida caligrafia i eixits del taller del venecià Manuzio. Heu de comprendre que la vostra significació demana una certa presència, encara que continguda, per tal de mostrar la veritat de l'església catòlica romana i del Déu cristià.

El papa es resistí, ja que no volia desprendre's d'aquell missal ple de records i d'emocions. Però els del Vaticà insistien. Fins que el director del departament de restauració de documents de la Vaticana emeté un consciencios informe sobre la possibilitat de restaurar l'antic missal per tal que quedàs més adequat a la categoria de l'usuari. Davant aquesta solució, el papa, finalment, accedí i es va desprendre del missal que anà a parar a mans dels restauradors. Passaren els mesos, però el treball no s'acabava. Joan XXIII insistia un dia rera l'altre perquè li retornassen el missal, però els tècnics sempre responien que estaven fent un treball a fons, acurat, delicadíssim, d'alta tecnologia, com aquell que diu.

Quan, per fi, després de temps i treballs, li lliuraren el missal restaurat, li explicaren, cofois, com havien reparat i refet el llibre lletra a lletra, imatge a imatge, com havien separat les dues cares de cada fulla de paper bíblia i les havien tornades a unir sobre un suport intermedi ultra-resistent, com havien refet fins deixar-los nous de trinca el cosit i el relligat. En fi, una feina de categoria, com diuen en algunes comarques valencianes. El papa es va mirar el missal novíssim per dalt i per baix sense reconèixer en aquella peça valuosa, com acabada d'eixir de la impremta, el llibre amb que tant havia pregat. I va dir:

-Molt bé nois, molt bé, heu fet un treball molt maco, de veritables artistes, magnífic. Però haurem de revisar el

pressupost de la Biblioteca Vaticana.

Ara que abunden les actuacions renovadores en els monuments que encara estan dempeus, acabaré amb la moralitat de la fàbula per si algú vol aprendre la lliçò: ¿no caldria que el sol, la pluja, la molsa i el verdet fessen la seua en els edificis antics? ¿no és pernicioso que estiguen com nous, nets i acabats de fer, sempre en obres que mai no s'acaben? ¿no caldrà deixar-los envellir noblement, amb nosaltres, sense tocar-los tant ni tan a fons? ¿no valdria més no voler per a les pedres l'eterna joventut, falsa i mentidera, que les actrius de cinema i els poderosos volen per a ells?.

GJiU. 13-02-2001

[«No a la restauració» («Contra la restauració de monuments»),
El Periódico, Alacant, 08-03-2001, p. 116. Mutilat]
Revisat: 10-04-2003

INTERVENCIÓ A LA UNIVERSITAT DE MÚRCIA. NOTES

Abril 2002

En mi intervenció plantejaré algunes dudas y reserves alrededor de la restauración de edificios y monumentos arquitectónicos, procuraré sembrar algunas dudas e incredulidades sobre las prácticas de mis colegas arquitectos al servicio de los distintos poderes políticos y haré algunas advertencias que inviten a pensar y reflexionar sobre como se estan haciendo las cosas y el significado de lo que se está haciendo, algo que quiere ser diferente a decir lo ya sabido.

En cierto modo es una opinión que siento cada vez más compartida por el común de la gente. No me fío de la restauración ni de los arquitectos. Ni de la arquitectura. Quizá porque he aprendido a no fiarme de mi mismo.

La restauración se ha ido configurando, ya desde sus orígenes en el s XIX, en otra forma (más sibilina y perfeccionada) de destrucción de edificios y ciudades (es decir, de muerte, de mentira, de conversión en dinero de la ciudad y los inmuebles).

Estar contra la destrucción es estar contra la muerte. Y esto es lo que me mueve a hacer las cosas, las fuerzas ocultas, más o menos secretas, que pueden originar mis escritos y mis actos públicos.

La enseñanza de la arquitectura en las escuelas oficiales no persigue sino el lucimiento personal del autor en la obra nueva, sin que se incluya el respeto hacia lo existente (más bien al contrario, la arquitectura viene necesariamente a cambiar lo que hay, a dejar la huella de su tiempo), sin capacidad de pasar desapercibida. Se busca la novedad, la sorpresa y casi siempre se convierte en una forma de espectáculo, en un tour de force cirquense.

Como en un parque temático, la falsedad de la restauración elimina lo que de verdad pueden tener o ocultar todavía los edificios antiguos. Pero con ello, con esas inversiones astronómicas, se consigue la conversión definitiva en dinero del objeto, el movimiento incesante de dinero que necesita el capital. La operación es la misma que se da en el arte mueble, pero de otra forma más agresiva y destructiva. Por eso no se mantienen las cosas que no son inmediatamente transformables en dinero: juegos, costumbres o tradiciones.

Más que alterar lo que ya existe, lo que hay, lo que ahora más me interesa (quizá lo que me ha interesado siempre) es que las cosas se dejen como están. No hace falta tocarlas tanto. Muchas veces, no hace falta tocarlas ni tanto ni nada. Me emocionan las pocas paredes viejas de verdad que quedan en nuestras ciudades, con o sin eso que llamais valor. Los sitios por donde se ve el paso del tiempo. Texturas, desconchones. Un simple enlucido de yeso que el sol ha ido dorando ininterrumpidamente durante ochenta años me puede decir más cosas que la catedral más suntuosa acabada de restaurar. Me gusta ver y tocar estas paredes por lo que tienen de verdad.

Este sentimiento íntimo de permanencia lo descubrí en Sánchez Ferlosio cuando decía, refiriéndose al río Alagón: "Encuentro finalmente un tramo del río donde digo de pronto: «Esto es todavía exactamente como era en mi niñez», y acto seguido, sin pensarlo, añado con pasión: «Y, por lo tanto, como tendría que haber seguido siendo y seguir siendo, para siempre, todo»."

Claro que es cierto que en ocasiones se han de hacer obras para la conservación de los edificios (reparaciones, consolidaciones, limpieza), pero lo habitual y lo que se ha generalizado en la restauración arquitectónica es la modernización y el falseamiento restauratorios innecesarios.

Pero esto era de esperar, cuando desde el mismo cuerpo doctrinal de la restauración se ha potenciado en las últimas décadas este tipo de actuaciones insensatas en donde lo nuevo lo es todo, en donde las grandes inversiones millonarias son imprescindibles i en donde el lucimiento del autor i del gobernante que le paga es todavía más imprescindible.

¿Como se actua a la hora de restaurar un edificio? La llamada restauración en arquitectura comienza destruyendo las permanencias, los colores, las texturas, los materiales, las formas. Y después sustituye lo que hubo por colores, texturas, materiales e incluso formas, totalmente nuevas. Algo que sería impensable en pintura o en escultura porque allí la conversión en dinero necesita de esas permanencias y aquí no. Como sería impensable encargar la restauración de un fresco gótico a un pintor de ahora, sea Tapies o Barceló.

La restauración de monumentos, por lo tanto, forma parte del usar y tirar (o, últimamente, del tirar sin llegar a usar

siquiera), obedeciendo la orden de despilfarro universal formulada por el Capital y por el Estado que estan consiguiendo convertir el mundo en un basurero imputrefactible, en un desierto repleto de suciedad.

Una restauración (operación culta, bien vista, que da prestigio, publicitada por los medios de formación de masas) puede justificar mil destrucciones. Es algo apto para el consumo masivo. Y por tanto, demuestra el interés por la Cultura del Estado y sirve para que el movimiento del Capital no se detenga ante nada.

Pero, en verdad, no hay ningún interés en conservar de verdad los edificios viejos o las ciudades antiguas. Así, vereis que nunca se gastan cantidades pequeñas para ir reparando los edificios, como tradicionalmente, en muchos pueblos, se encalaban las casas cada año para tenerlas en buen estado. Los edificios que la Cultura señala como nobles y notables -todos- se han de degradar lo bastante para gastar muchos miles de millones que arrasen y destruyan a fondo y lo dejen todo "nuevo" y "limpio".

Así, la restauración ha venido a formar parte de las medidas urgentes que toman los políticos en los presupuestos anuales. Ellos necesitan hacer como que hacen algo, necesitan abonar el simulacro de su imprescindibilidad, de que el capital actua de forma "natural", como la lluvia o el calor, y mover incesantemente este capital obedeciendo su orden de despilfarro (como en autopistas u obras urbanas, como en guerras y reconstrucciones de las ciudades bombardeadas) sin que sea algo que necesitemos la gente. Las obras de restauración de edificios són una más de las obras innecesarias, inútiles, inacabables y perversamente mentirosas que asolan las ciudades. La restauración pasa por ser una cosa distinta de la destrucción, cuando no deja de ser una cara un poco distinta de esa misma destrucción.

GJiU. 15-04-2002
Revisat: 23-06-2004

EVOCACIÓ DE MARIA AURÈLIA CAPMANY I JAUME VIDAL I ALCOVER A ELX

Abril 2001

Diverses circumstàncies van fer que a final dels anys vuitanta compartís alguns moments amb Maria Aurèlia Capmany i Jaume Vidal i Alcover a diversos llocs dels Països Catalans però, sobretot, a Elx. Del tracte amb tots dos em quedà un record gratíssim i l'agraïment gairebé filial que ú sent envers aquells dels qui has après alguna cosa per a viure millor o, fins i tot, per a sobreviure.

Abans d'aleshores, com és natural, havíem coincidit en diversos actes i premis literaris i havia llegit alguns dels seus escrits. Entre l'abundantíssima obra de l'Aurèlia, m'agrada evocar el petit llibre de narracions Com una mà que em van regalar sent jo molt jove, amb aquell aire una mica realista dels contes, a la italiana, propi dels anys 50, amb ressons de Pavese, Pratolini, Passolini i Calvino, una flaire que fa recordar la gran traductora de l'italià que fou l'Aurèlia, premiada pel govern d'Itàlia per la tasca de difusió en català de la literatura escrita en aquell idioma germà.

Hi havia també els clarividents escrits de batalla de l'Aurèlia a periòdics i revistes. Serra d'Or, Diari de Barcelona, Barcelona, metròpoli medietrrània. Cròniques i memòries compromeses amb la societat i amb la política, vives i vitalistes, com la seua mateixa vida i com la seua actitud vital, uns escrits d'actualitat la tendresa i humanitat dels quals els convertien en quelcom immediat, natural i espontani.

D'altra banda, amb un marcat contrast, hi havia el to elegant, una mica distant, dels escrits de Jaume, cultíssims, afrancesats en ocasions, plens de cites d'altres que formaven un mateix cos amb la literatura pròpia, com en aquella magnífica novel·la Sophie o els mals de la discreció on un personatge, ell mateix o un dels qui ell hauria volgut ser, anava de les illes Balears a França dalt d'un iot de luxe, entre nobles desqueferats i atractius mariners, buscant les restes d'una passió romàntica vuit-centista. I, sobre tot, hi havia els impagables llibres de versos d'En Jaume, cultes i ben fets, i les seues traduccions.

Jaume formà part del jurat en dos premis guanyats per poemaris meus, La Safor, a Gandia, el 1975 i el Ciutat de Palma el 1982. D'aleshores tinc el primer record d'ells. Eren els anys del Congrés de Cultura Catalana i, arreu el país, amb el Dictador acabat de traspasar, podrint-se sota la llosa del Valle de los Caídos, s'estenia una gran alegria farcida d'il·lusió i d'esperança.

També quan el 1989 vaig guanyar l'englantina dels jocs florals de Barcelona, fou de mans de l'Aurèlia, aleshores regidora, en representació de l'alcalde, que vaig rebre el guardó en el magnífic saló de Cent de l'Ajuntament.

El cas és que el 1985, des de la Generalitat Valenciana, muntàrem a la Llotja de València la gran exposició Món i Misteri de la Festa d'Elx, en el guió i disposició de la qual vaig participar, a la vora del comissari Alfons Llorenç. I als dos anys, el 1987, l'Aurèlia portà aquella exposició al Saló del Tinell i a la Capella de Santa Agata de l'Ajuntament de Barcelona i gestionà que la Capella i l'Escolania del Misteri fessen un concert amb peces del Misteri per a les festes de Santa Eulàlia a l'església de Santa Maria del Mar, la catedral de la Mar com als barcelonesos, i a ella mateixa, els agrada dir-li. L'agost d'aquell mateix any, 1987, l'Aurèlia vingué a Elx a veure de bell nou el Misteri i vaig tenir l'alegria d'acompanyar-la en la seua pujada al cel de la Festa.

"Al cel -com en diuen els il·licitans referint-se a tot l'aparell de tramoia que hi ha al cimbori convenientment amagat per un plafó immens de núvols i una trapà, que s'obre i es tanca a voluntat i deixa caure la meravella de la magrana, de l'araceli, de tota la historiada i alhora elemental escenificació del Misteri de l'Assumpció de la Verge-, els àngels beuen Fanta i nuvolets. [...] Dalt del cel, els habitants d'aquell espai invisible per al públic mouen les politges, que permetran la baixada i ascensió dels àngels, del mateix Jesucrist i l'ascensió de la Verge, i tenen cura, amb una precisió i una delicadesa que sorprèn, de la instal·lació dels àngels i tota la comparsa, amb l'enginy que els mantindrà ben bé entre un quart i mitja hora a mig aire de l'alta basílica, plena, com cada any, de gom a gom."

En la foto que conserve d'aquella pujada al cel es veuen els ulls lluents, vius i maliciosos de l'Aurèlia mirant a la càmera mentre porta en la mà, gojosa, com és costum, una palmeta de la palma daurada que l'àngel li baixa cada any a la Mare de Déu.

Un temps després, el 1990, l'Aurèlia féu el pregó de les festes d'agost d'Elx. L'alcalde Manuel Rodríguez, des d'aquella inoblidable alcaldia planera, humaníssima i cordial, l'havia convidada a obrir les nostres festes majors i a passar aquí uns quants dies de vacança. L'alcalde em demanà que anés a replegar-la a Barcelona i que li fes companyia el temps que fos a Elx. Vaig acomplir amb gust la comanda i per a mi van ser uns dies extraordinaris tots dos plegats, com si fossem nuvis per la meua ciutat. I ella en deixà constància en un escrit que vaig llegir afalagat.

"[...] no hi ha, però, cap altra aventura tan bonica i tan gratificant com la de pujar al cel, gràcies a la guia protectora d'un poeta. Així com el Dant va necessitar un poeta per baixar als inferns, jo vaig necessitar un poeta per pujar al cel, que no és altra cosa que l'espai enlairat on es realitza la tramoia del Misteri d'Elx.

[...] Aquest any, Gaspar Jaén i Urban, poeta i home d'Elx -la presència d'un poeta em sembla que lliga profundament amb el meravellós espectacle-, em va convidar a fer l'ascensió. Dir 'escales amunt' és massa ràpid per a expressar el que significa la pujada i la baixada per l'escala de cargol que porta al cimbori de la basílica de Santa Maria d'Elx."

Vaig gaudir aquells dies de la seua companyia i la seua conversa i vaig aprendre moltíssim. Com volia l'alcalde vaig anar amb el seu cotxe oficial a Barcelona i, des d'allí, vam tornar plegats. I a Elx li vam fer molta festa. Entre els llicenciats de català i els professors de literatura, engrescats pel Biel Sansano, hi hagué un cert rebombori per la presència d'una gran escriptora catalana com l'Aurèlia, i més en un acte oficial fent un pregó on utilitzaria el català, cosa extraordinària en un poble de frontera d'un país de disputa com el nostre.

Anàrem a l'hotel, atengué els periodistes, passejàrem pel parc municipal, feu el pregó i, defugint la recepció oficial, el 13 d'agost ens n'anàrem a veure la Nit de l'Albà des d'un terrat d'Elx, en una casa amigable situada enfront del riu que gaudia d'una vista magnífica sobre els horts il·luminats amb bombetes de colors i sobre el poble vell que centra la torre de l'església major, allà des d'on es bota la grandiosa palmera de la Mare de Déu.

Alguns d'aquells dies de festa van venir també a Elx la Carmina Virgili, que dirigia el Col·legi d'Espanya a París, i el Josep Lluís Savall, qui crec recordar que aleshores era encara un alumne avantatjat de Jaume a la Universitat de Tarragona. Tots sortim somrients a les fotografies i, tot plegat, la presència d'aquella colla de catalans a Elx va ser una bafarada de frescor per als qui encara pensem, amb Joan Fuster, que ser valencians és la nostra manera de ser catalans.

La Isabel Gadea i el Toni Torres ens obsequiaren amb un preciós disc de cabaret de l'Aurèlia i el Jaume que havien comprat feia anys, mentre estudiaven a Barcelona, i que aleshores van desempolsar i posaren en el picú, com una sorpresa final del sopar d'homenatge que els vam dedicar a casa seua. Aquells dies, la simpatia i complicitat de l'Aurèlia la feren una persona estimada per a la gent d'Elx, per a la gent d'Elx que comptava per a ella: les dones que van a comprar al mercat, que tornen amb autobús a sa casa, els homes que venen del camp, els qui treballen a les botigues, les fàbriques i els tallers.

"Les ciutats, els pobles, les viles són com les persones. Molt aviat, tot just les topem al llarg de la nostra vida, ens sentim atrets per misterioses gràcies que difícilment sabries explicar. I així com en topar-te amb algú i tenir-hi les primeres paraules, decideixes que serà amic teu de tota la vida, així, en descobrir la ciutat d'Elx vaig

saber que seria la meva ciutat amiga per sempre. Perquè entenia que tota la bellesa del Misteri, tot el goig de sentir les veus que entonen les melodies antigues i diuen les paraules clares i vibrants, no existiria si no existís una petita ciutat, valenta i tossuda, que després de lluitar per ser ben lliure i no dependre de cap senyor atrabiliari, es dedicava any rera any, segle rera segle, a entonar les veus per no perdre la bellesa d'uns mots i d'unes melodies rebudes en herència."

Em contava l'Aurèlia aquells dies que estimava la poesia i la novel·la com un gaudi, més pel plaer de llegir, de saber i d'aprendre coses que ajuden a viure millor que com objecte d'investigació. I que havia estudiat filosofia per a entendre millor les maneres d'acostar-se i comprendre el món que habitem, que hem fet i que fem cada dia. Eren observacions que traspuaven un sentiment de la més noble i ferma actitud política, progressista i tolerant, a més d'una vitalitat extraordinària. Recorde com nadava com un peix, malgrat la malaltia, amb el seu banyador negre, tota morenassa i eixerida ella, aquell estiu a Elx, a la piscina de l'hotel Hort del Cura. Mentre sopavem de les exquisides viandes del lloc em deia que al final, quan et fas gran, te n'adones que has d'aprendre a triar els plaers de la vida que no et fan patir. (I aquí, ai las, jo no he après encara a fer-li cas).

Es cert que l'Aurèlia era de mena polèmica i també hi hagué qui protestà per que feia el pregó en català. Curiosament, com ella intel·ligentment advertí l'endemà, els que remugaren fent cridòria volien que parlés en castellà. No demanaven 'en valencià', sinó 'en castellà'. Així que tenien clar el que volien aquells: batallaven directament per la imposició anorreadora del castellà. Però l'Aurèlia no se'n feu arrere. "Amb un micròfon a la mà, ja poden escridassar, ja, que no em faran callar. De prou més difícils me n'he sortit en la meua vida", ens deia, divertida i un xic provocadora, l'endemà, després de l'afer, quan llegirem plegats la notícia als diaris, com qui té una raó poderosa per a fer alguna cosa:

"Només tinc una raó per a atrevir-me a dirigir-vos la paraula per anunciar una Festa que tots porteu adherida a la vostra manera de ser, entre la pell i els ossos, que és on portem els nostres amors, el nostre saber, tot allò que ens fa ser tal com som, tinc doncs una raó per a prendre la paraula i és que fa anys vaig venir un dia a Elx, acompanyada per un mallorquí, En Jaume Vidal i Alcover, i un valencià, Joan Fuster, per veure i sentir i admirar el Misteri. Des d'aquell dia ja llunyà he tornat una i una altra vegada, perquè no sols em quedava bocabadada davant l'encís de l'esplèndida bellesa del Misteri, sinó també de l'aire, de la gràcia, de l'art de viure d'aquesta ciutat antiga."

Després, aquell mateix 1990, Jaume vingué a veure el Primer Festival de Teatre i Música Medieval que es feia a Elx, amb un bon grapat d'espectacles d'arreu Europa que ompliren els carrers de la ciutat. Aquells dies els vam passar també plegats, oïrem la Bonet a l'església de Santa Maria, en el mateix escenari del Misteri, i a cap dels dos no ens feu gràcia aquella falsària sibil·la que deixà el cadafal de la Festa, reliquiari de la Mare de Déu, ple de burilles amagades sota la valuosa catifa, en una de tantes malifetes dels supertècnics del so i de l'enllumenament que els artistes de l'espectacle arrossegueu i que escauen millor als estadis esportius que als delicadíssims recintes religiosos. I encara l'Aurèlia em convidà a ser uns dies a Barcelona amb ella per mor de les celebracions de l'any del Tirant que comandava l'Isidor Cònsul.

Després d'aquell temps junts, tornava jo de Berlin el Nadal del 1990 fent escala a Barcelona quan vaig saber la mort d'en Jaume. I poc després, l'any següent, la de l'Aurèlia. A tots els amics que l'un i l'altra havien deixat a Elx ens colpí el sobtat traspàs de tots dos, quan a penes uns mesos abans érem amb ells fent festa, i els véiem tan llestos, sabuts i perspicaços, plens de força i de vida, amb el pis nou de la plaça Reial acabat d'ocupar i fent projectes de tota mena.

Vaig sentir molt la seua pèrdua, com si perdés un germà gran que se n'ha ocupat de tu. Tant l'Aurèlia com el Jaume transformaven el lloc per on passaven per a fer-lo diferent, millor, més bonic. No tenien necessitat d'amagar res, ja grans i viscuts com eren. Com ja he dit, aquells dies vam dinar i sopar plegats en moltes ocasions i, com si estigués mirant-la ara mateix, tinc en el record la ferma i delicada manera que tenia l'Aurèlia de carregar el peix o la verdura en la forqueta, tot ajudant-se d'una llesqueta de pa. Aquell senzill moviment de les mans, aquell gest naturalíssim, casolà, humil, em semblava un costum arrelat i profund, resum d'una alta civilització, propi dels nostres avantpassats més educats i antics, com dels nostres avis llauradors que respectaven els aliments sobre totes les coses per que donaven la vida. Com el pà que la mare ens ensenyà a besar en replegar-lo, si queia en terra. Com l'aigua acabada de pouar que s'havia de vessar en un got, o en un botijó, o en un canteret i no es podia beure directament del mateix poal. Com tantes coses arrabassades dia a dia pel progrés progressat que ens lleva el que ens queda de vida i per la mala educació accelerada que l'Estat i el Capital proposen universalment des dels seus medis de formació de masses.

No tinc coneixement que Jaume haja escrit res sobre Elx, però l'Aurèlia té tres textos sobre la meua ciutat: "Un tesoro artístico", publicat a La Vanguardia, "He pujat al cel", publicat al Diari de Barcelona i a Información, i el pregó de les festes d'agost, publicat a Festa d'Elx. Es tracta d'uns escrits que abonen la catalanitat de la Festa d'Elx, sempre

entrebancada i discutida, com un terreny de batalla on la cultura castellana, des de fa segles, ha tractat de mutilar i quedar-se amb un tros viu de cultura catalana.

En un temps -llunyà-, la ciutat d'Elx va dependre de la ciutat de Barcelona, una dependència astuta per part de la gent d'Elx car els consellers barcelonins els deixaven fer en pau, concedint-los, així, com una imatge dels seus propis privilegis. Sembla, segons ens diuen els historiadors, que va ser una bona època per a Elx la del seu veïnatge amb la ciutat comtal, si no fos que els consellers barcelonins eren més aviat avars i mal pagadors i des d'Elx havien de reclamar moltes vegades els diners que valien les palmes que els satisfets consellers, guarnits amb la gramalla, lluien el Diumenge de Rams."

L'Aurèlia sabé veure la profunda arrel d'aquella barreja d'espectacle popular i culte que la gent d'Elx ha fet seua i que els polítics dels últims quatre segles, uns d'una manera, uns d'una altra, uns millor, d'altres pitjor, han potenciat i enriquit també amb aportacions d'autor. La valoració del folklor, que li venia de família, és palesa en els textos:

"Como un retablo vivo, inmerso en la devoción mariana, nace 'El Misteri', posiblemente como otras tantas manifestaciones dramático-religiosas. Lo sorprendente, lo extraordinario, es que no fuera relegado, como otros tantos documentos parecidos, en los archivos parroquiales para ser descubierto al paso del tiempo. 'El Misteri' no se abandonó. Elx, la ciudad mediterránea, lo conservó con la misma tenacidad con que el pueblo ha conservado la cultura que le es propia, sin perder de vista el documento, pero sin renunciar a lo que hemos dado en llamar cultura oral, es decir, cultura viva de los pueblos. 'El Misteri d'Elx' podría servir de ejemplo para la tesis que sostiene que entre la cultura popular y la cultura sabia no hay una ruptura absoluta, tanto en la música como en las palabras no sólo se comunican, sino que se ejercen mútua influencia."

Revise ara aquells tres preciosos escrits de l'Aurèlia, els seus llibres i els del Jaume, i em revenen l'amistat i el grat record de la companyia que em feu aquella curiosa parella, simpàtics i sabuts, com un regal del temps, que se m'han quedat enganxats en la memòria, en algun text i en les fotografies que dormen als calaixos i als arxius de casa meua.

GJiU. 03-04-2001

[«Evocació de Maria Aurèlia Capmany i Jaume Vidal i Alcover a Elx», Avui, suplement Cultura, 07-06-2001, Barcelona, p. IV-V. També en Información. Especial Misteri d'Elx, 10-08-2001, p. 18-21. També en Magí Sunyer i Rosa Comes, eds., Jaume Vidal Alcover: humanisme, heterodòxia i geni, Tarragona, ed. Cossetània, Universitat Rovira i Virgili, 2001, 206 p., p.

199-204]

Revisat: 09-10-2002

AQUELL 25 DE JUNY DEL 1963

Maig 2001

Perquè escrivia versos? Perquè escrivia? Per a que escrivia? Perquè versos? En les hores d'escriptura, però, sobretot, en les hores de silenci, m'he interrogat sovint sobre la motivació que em du a agafar un estri d'escriure i grafiar maldestrament unes paraules inicials, un primer balbuceig sobre el paper i, posteriorment, estar hores i hores avorrides, doloroses, entretingudes, divertides, estèrils, fèrtils, davant d'un poema a mitjan fer. D'una banda, sentia que escrivia per a mi mateix, sense preocupar-me pels demés, que de vegades era com sentir-me posseït pel déu que em donava les paraules i l'emoció justa, però sentia també que quan els meus poemes, arrossegant trossos de la meua vida, deixaven de ser privats i esdevenien públics, la meua veu podia ser la dels altres. Però això no podia ser tot i, a més de buscar dins meu, he mirat les explicacions que han donat autors que estimo, Gil de Biedma, Octavio Paz, Antoni Marí, Narcís Comadira, Ernesto Sábato, Pier Paolo Pasolini, Agustín García Calvo.

Sábato dóna un consell que aplique sempre, fins i tot abans d'oir-lo: no escriure ni un sol mot sobre un tema que no t'obsessione. Pasolini dóna una altra clau: només l'estimar importa, no l'haver estimat. Comadira parla de l'enyor com a motor poderós de l'escriptura poètica. García Calvo planteja el plany pel que s'ha perdut i també la doble utilitat de la cançó del presoner, que fa més lleugera la presó però que a la vegada la recorda. També en García Calvo hi vaig trobar la nostàlgica angoixa que jo sentia per quelcom que ha succeït, relacionada amb la impossibilitat que això pugui succeir:

"Se nos tiene enseñada una jerarquía, a la que desde el vulgo al filósofo parecen someterse; la posibilidad de algo tiende a su realización, y en su realización por tanto se cumple su posibilidad. Puedes tratar de razonarle al vecino airado: «¿No sientes que tú mismo lo estás diciendo?: ¿no ves que el hecho de que haya sucedido impide ya sin más que pueda suceder?; ¿que si ese plato se te ha caído de la mano y se ha estrellado contra las losas, es imposible que pueda ese plato caerse de la mano y estrellarse contra las losas?» «Pero era posible, ¿no?» «Era tal vez, amigo mío: ¿quien lo sabe? Pero eso es ya otra cuestión». Pero será seguramente inútil: él seguirá creyendo en lo que está mandado, y sospechando que estás jugando con las palabras o diciéndole locuras."

Antoni Marí, clarivident, en parlar dels escrits de Josep Pla, proposa la vida quotidiana com a objecte de l'escriptura, car les coses que s'expliquen en el món de la literatura no es poden trobar a la vida:

"Un home de lletres podia ser escèptic. Un pagès, no.

Havia tastat el gust dels llibres, de les coses dels llibres. Però que podia escriure si a la vida no hi havia res? Es podien escriure llibres sobre el que diuen els llibres. Seria ploure sobre mullat. Seria dir mentides sobre les mentides. Per què no escriure la vida, amb tota la seva banalitat? Per què no escriure sobre res? I per què no escriure, sobretot? Si tot art és simbolisme, hi ha la creença prèvia en allò que es vol simbolitzar. I els llibres simbolitzen idees absolutes, sublims i infinites que només són entre les seves pàgines. Ell havia cregut en l'infinit d'aquestes idees. Ara no. Ara sabia que només eren als llibres, no a la vida. I que la vida era una infinita banalitat, una infinita successió d'instantes, de moments que se succeïen i que negaven el valor permanent de les coses, per afirmar el caràcter efímer i instantani dels objectes, les idees, les imatges i les coses [...] I, doncs, per què no escriure pàgines infinites d'infinites banalitats: una manifestació del que és finit en l'infinit. Una negació infinita de l'infinit?"

I, per acabar, Gil de Biedma encerta amb la pregunta, no sé si amb la resposta:

Quizá hubiera que decir algo más sobre eso, sobre el no escribir. Mucha gente me lo pregunta, yo me lo pregunto. Y preguntarme por qué no escribo, inevitablemente desemboca en otra inquisición mucho más azorante: ¿por qué escribí? Al fin y al cabo, lo normal es leer. Mis respuestas favoritas son dos. Una, que mi poesía consistió -sin yo saberlo- en una tentativa de inventarme una identidad; inventada ya, y asumida, no me ocurre más aquello de apostarme entero en cada poema que me ponía a escribir, que era lo que me apasionaba. Otra, que todo fue una equivocación: yo creía que quería ser poeta, pero en el fondo quería ser poema. Y en parte, en mala parte, lo he conseguido; como cualquier poema medianamente bien hecho, ahora carezco de libertad interior, soy todo necesidad y sumisión interna a ese atormentado tirano, a ese Big Brother insomne, omnisciente y ubicuo -Yo.

Allò més normal és llegir, diu Biedma. O pot ser allò més normal no és ni una cosa ni l'altra, ni llegir ni escriure, sinó entretindre's amb altres activitats (jardineria, jocs, treballs manuals), espectacles multitudinaris (televisió, futbol, automòbil), parlar amb uns o amb altres (de sexe, d'hisenda, de diners, del veïnat), viatjar o fer qualsevol de les coses que el Capital-Estat ens programen des dels Medis de Formació de Masses d'Individus.

¿Per què escriure? Quan els altres, amics, curiosos o periodistes m'ho han demanat no m'ha agradat la pregunta i l'he defugida amb les contestacions habituals, mig enginyoses, mig evasives. En ocasions he mirat cap arrere, cap a l'orige, com

els teòrics francesos de l'arquitectura al segle XVII miraven de trobar en la cabana primitiva l'orige de l'arquitectura i, per tant, l'explicació del valor dels ordes clàssics. He buscat aleshores l'impuls primer que em feu escriure aquelles primeres ratlles que encara conserve dels meus onze anys i que he citat sovint.

Aquell dia de juny havia passat, com sempre, el xambilero pel carrer de Joaquín Santos, al sud del raval d'Elx, i, com sempre, vaig eixir a comprar-li l'aigua-civada del meu desdejuni. Però, per què, en arribar la nit, vaig sentir aquell poderós impuls, aquella emoció profunda que mai no m'ha abandonat i em feu explicar el que m'havia passat aquell dia? Per què he seguit fent-ho, any rera any, com un deure inexcusable amb mi mateix, malgrat sentir sovint la urgència de deixar-ho córrer?. En ocasions ho he relacionat amb el descobriment de l'enyor que s'amaga darrere del pas del temps, amb la mateixa mudança que porta el temps o amb el descobriment dels propis records. D'altres pensava que, en escriure, com Pla, la banalitat quotidiana, la salvava de l'oblit i del no-res, com si els sentiments i les imatges quedassen fixats, gravats en paraules sobre el paper. Però no ho sé pas. Aquell dia d'estiu del 1963, l'endemà de Sant Joan, no havia passat res de particular, però l'anodina activitat de la jornada quedà escrita en trenta-i-tantes línies acceptablement redactades i que és tot el que restà d'aquell dia anònim -però veritablement ha restat alguna cosa?-, un text que ha seguit obsessionant-me pel que tenia d'original, fundacional, primigeni, en la meua escriptura. De forma breu i ràpida, nerviosa i descriptiva, hi explicava els petits esdeveniments casolans, el desdejuni, el dinar; hi parlava dels avis, dels pares, de la germana, de les cosines, dels amics, del veïnat. Feia recompte del treball que havia fet en un petit taller de sabates. Però, sobretot, parlava del descobriment de la nostàlgia, de la dolcesa i la tristor d'haver viscut un temps agradós i, per viscut, impossible, irrepetible.

Certament, evoque encara amb nostàlgia aquell acte nostàlgic i conscient del xiquet d'onze anys que jo mateix vaig ser. I així ho conte. Aquell any havia començat a anar a l'institut laboral, un lloc on vaig aprendre tant i on, malgrat les amargors, m'hi vaig trobar raonablement bé (i en tenia consciència, ja aleshores, d'això). Havia llegit unes versions resumides del Quixot, de la Iliada i de l'Odissea, un llibre de la col·lecció «Historias» d'editorial Bruguera, El Cid Campeador, (al qual se li n'afegiren, els anys següents, en la meua petita biblioteca altres títols que m'agradaven, però, més pels dibuixos que per les pàgines escrites: mai no he estat un bon lector) i havia llegit un llibre de Richmal Crompton, Les aventures de Guillermo, prestat per una cosina, però sense que m'agradassen gaire les malifetes i destrosses d'aquell trapella.

El curs 1962-63, el meu primer de batxillerat, havíem fet

també alguns treballs de redacció per al professor de literatura, Don Manuel Moragon. I crec recordar que m'havia trobat agust i entretingut escrivint-los en aquella llengua que no era la meua llengua materna, però que sentia com pròpia (aleshores i a Elx, lectures i escriptura només podien ser, òbviament, en castellà). La gramàtica em resultava difícil i incomprendible, però no així la literatura, ni tampoc l'escriptura, no l'exemple i l'aplicació d'aquelles regles tan difícils d'entendre per a mi, però que em resultaven tan fàcils d'aplicar.

Es cert que en aquell primer quadern s'aplegaven només textos en brut, prosaics, sense revisar, com els que he seguit fent després i faig encara, els únics que encara faig. Però als 17 anys, ja a la universitat, vaig començar a aprendre una mica de tècnica poètica: vocabulari, sinònims, mètrica, la rima que mai no m'ha agradat emprar.

Sovint he pensat que per sota, callandet, en aquell text dels meus onze anys ja hi havia l'embrió dels versos que havia de fer després, la nostàlgia i la tristesa que m'havia d'acompanyar; la meua actitud en escriure, en fer-ho per gust, debades, sense profit ni recompte, lluny de la tasca dels escriptors professionals que ho fan per a guanyar diners. Ja hi era la manera d'escriure el primer vers, fins i tot després de la màquina d'escriure i de l'ordinador, sempre a mà i a tinta, amb ploma estilogràfica, en quaderns cosits, sense poder tornar arrere ni modificar ni afegir ni llevar frases o paraules si no hi havia una tasca d'elaboració i depuració de l'escriptura i, per tant, dels records i de la memòria, una tasca que des de fa uns quants anys no vull tornar a emprendre.

Però, certament, tot açò que conte són suposicions o cabòries o literatura i bé podria anar errat i ser la veritat una altra. Clar que, en el fons, la cosa tampoc no té gaire importància.

GJiU. 20-05-2001

[Aquell 25 de juny del 1963, València, ed. Bial de València,
2001, s.p.]

Revisat: 14-04-2002

ACTUALITAT, SENTIT I SUPERVIVENCIA DE LA FESTA D'ELX

Maig 2001

Ja ho sabeu: la UNESCO declarà divendres passat patrimoni de la humanitat la representació de la Festa de l'Assumpció de la Mare de Déu, drama sacre enterament cantat que el poble d'Elx ha representat i representa a l'interior de l'església de Santa Maria tots els anys des del segle XV fins l'actualitat i al qual, amb aquest guardó, hom li ha reconegut el més elevat mèrit antropològic, artístic i cultural.

Cap altra representació medieval ha restat viva a tota Europa. Al llarg de cinc segles la Festa o Misteri d'Elx ha sobreviscut a les dificultats que acabaren amb les nombroses obres semblants que es feien al vell continent, des d'Itàlia fins Anglaterra. Aquells drames medievals s'extingiren amb les penúries econòmiques del segle XVI, amb l'exclaustració del teatre dels temples en temps de la contrarreforma, amb les idees laicitzants de la Il·lustració i, sobre tot, amb el nou règim burgés implantat universalment el segle XIX, que feu que aquestes representacions perdessen el sentit viu que tenien i passassen a ser una antigalla. El mateix Consell d'Elx deixà de pagar la capella de la Festa per a poder pagar el metge.

Però encara que modificada, empobrida i capgirada, la Festa d'Elx arribà al segle XX i, des d'aleshores, gràcies a Ibarra, Pedrell, d'Ors i molts més, ha estat valorada com un bé històric, artístic, cultural i turístic de primera magnitud, i, per tant, ha pogut comptar amb protecció legal i amb subvencions econòmiques dels poders públics.

Però la supervivència del drama d'Elx no ha estat cap producte de la natura ni del Vaticà, ni cap miracle de la Mare de Déu ni cap tossuderia dels elxans. Quin ha estat el nexa comú que ha permès que la Festa segueixca representant-se cada any dins de l'església de Santa Maria? Doncs el fet que, qüestió religiosa a part, la Festa haja estat una manifestació enlluernadora del poder constituït des del segle XVI fins l'actualitat. Del poder que la pagava, és clar, sempre civil, mai eclesiàstic, i que la promovia en tant que festa del poble i de la ciutat.

Així, doncs, en l'antic règim la Festa era la màxima manifestació del poder del consell municipal, enfrontat al poder feudal del senyor en una llarga disputa que començà a finals del XV i no acabà fins l'inici del XIX, amb l'abolició dels senyories jurisdiccionals. Així, en el moment culminant de la Festa, quan la Verge Assumpta era coronada enmig de l'aire de l'església, entre el cel i la terra, era ni més ni menys l'escut del consell de la ciutat, juntament amb el paraquet, el que es posava sobre el front de la celestial sobirana.

I així durant els segles que seguiren fins que al XIX, quan per això que en diuen lleis històriques, s'havia d'haver

extingit la representació, i malgrat la profunda decadència que patí, la Festa d'Elx no va desaparèixer, car la burgesia il·licitana la feu seua, la mantingué i seguí utilitzant-la com a símbol de la ciutat i com a símbol propi, de la nova classe social dominant.

I ja al segle XX, els nous poders que han consagrat el turisme, l'oci i la cultura de masses, han trobat en la Festa d'Elx un exemple arquetípic de valors universals exportables i que, per tant, es poden convertir en cultura, és a dir, en diners. I d'ahí, els dos sengles decrets de declaració monumental dictats, l'un per la Segona República (que, per cert, valgué de ben poc, car tot, església, aparells i imatge s'ho emportaren les flames el 1936) i l'altre pel franquisme, en una exaltació del paper que la Religió i la Dona havien de tenir en el règim. D'ahí la valoració i la prodigalitat amb que les administracions públiques i els medis de formació de masses d'individus l'han considerada d'uns anys ençà i la fama que ha assolit, ben poc benèfica en algunes ocasions per a l'arrel de poble i de veritat que segueix alenant en els racons més pregons de la Festa d'Elx.

Queda clar que les raons que donem no són prou per a explicar l'atracció i la fascinació poderoses que la Festa exerceix sobre aquells que la contemplen o que en formen part. L'intens poder màgic, ancestral i primitiu que té la Festa cal cercar-lo al marge de l'ús que se'n fa i al marge de la panxa que els agrada traure als que manen el dia de la representació resumida, digest o light, del 13 d'agost, un dissortat invent turístic-polític que els permet deixar una mica de banda la representació dels dies 14 i 15, la Vespra i la Festa, la verdadera, l'autèntica Festa, massa llarga per a turistitzar-la, i la deixen, encara, per a la gent; és aquest enlluernament primitiu i actual, tradicional i culte, popular i selecte allò que continua donant-li sentit i emoció a la Festa d'Elx, malgrat l'ús que el Poder en fa.

Amb tot, molts pensem que per a mantenir el que conserva de veritat la Festa d'Elx caldrien més la humilitat i el recolliment que no pas la supèrbia i la vanaglòria. Esperem que ara, malgrat la declaració de la UNESCO, de gran valor públic i propagandístic (mireu el que diuen els periòdics i les televisions!), cada 14 i 15 d'agost els il·licitans pugam seguir fent la nostra Festa i no el seu Patrimoni de la Humanitat i que, així, no desaparega del tot la veritat comuna del poble, autèntica i profunda, que hi ha encara enganxada en aquesta representació de la Festa de l'Assumpció de la humil Mare de Déu que fem els d'Elx des del segle XV, si més no. Que així siga.

GJiU. 21-05-2001

[«Actualitat, sentit i supervivència de la Festa d'Elx», El País. Quadern, València, 24-05-2001, p. 1, 3]

Revisat: 09-10-2002

«PRÒLEG» A JOAN CASTAÑO I GARCIA: APROXIMACIONS A LA FESTA D'ELX
Juliol 2001

Infatigablement i assenyada, amb una constant i tenaç dedicació, per a alegria i conhort dels que l'estimem i estimem el seu saber, els seus escrits i el subjecte del qual en parla, Joan Castaño segueix treballant dia rera dia, any rera any, per tal de conèixer i fer-nos sabedors de més i més coses sobre la Festa d'Elx. Així, ara ens presenta aquest extens recull d'articles redactats al llarg dels últims quinze anys, textos alguns dels quals són difícils de trobar i que ara se'ns lliuren oportunament revisats, travats i estructurats en un volum unitari, dens i gruixut, que fa goig i que du el suggerent i gens pretenciósió títol d'Aproximacions a la Festa d'Elx.

Probablement, Joan Castaño és, del món dels vius, la persona que més ha llegit i més ha estudiat i, per tant, que més sap dels fets antics de la Festa. I també, és clar, dels fets contemporanis, de molts dels quals nosaltres mateixos hem estat actors i als quals també, encara que més tímidament, es refereix, de tant en tant, el nostre autor. De tot plegat en fa Castaño, com és característic del seu treball, una bella crònica o narració ben lligada d'esdeveniments i d'imatges que ajuden a copsar la intrahistòria del drama.

Es sabut que la vinculació de Joan Castaño amb la Festa és summament íntima des de fa anys, ja que, a banda dels vincles emotius i ancestrals, d'elxà de socarel, i a banda de ser, com diem, l'estudiós més profund i extens de tots els que s'han aproximat al drama, forma part del Patronat des de fa temps, fa d'arxiver d'aquest Patronat i, durant prop d'una dècada ha estat Mestre de Cerimònies de la representació, un mestre d'extraordinària delicadesa i sensibilitat que, quan arribà el moment, deixà el càrreg, cansat de lluitar contra els elements desbocats que cria i alimenta la mare Natura. Una gran pèrdua, ja que Joan desa dintre seu la memòria col·lectiva de la Festa i la seua memòria personal és el millor arxiu vivent amb què podem comptar els qui estimem la Festa i els qui temem constantment per la seua integritat i pel seu manteniment fidel i viu, com un corcò que ens rosega, que ens corprén i que ens capfica.

Treballador insistent, amant dels arxius i de les biblioteques, des de ben jove Joan Castaño prengué consciència de la importància del que ens arriba dels documents antics, un alè esmoreït, uns colors pàl·lids d'allò que fou, quan ja s'han mort els actors i, sense ells, les passions i les controvèrsies han perdut la vivesa que els animava. Car ja sabem que des de que en tenim notícia tota mena de passions i controvèrsies es belluguen constantment al voltant de la Festa.

Ho vam dir fa ja uns anys:

«Joan Castaño és un digníssim fill d'Elx, un enamorat del poble i de la Festa, un d'aquells personatges que vénen

d'antic, cada vegada més escassos, i que gasten hores i hores examinant documents, copiant textos, ordenant papers i carpetes, desempolsegant lligalls i llibres en arxius i biblioteques. En el treball de Joan Castaño es manté present, com en tants de nosaltres, quelcom de l'esperit del cronista vuit-centista Pere Ibarra, com un fantasma antic i familiar, afectuós, irremplaçable. [...]

«Escriure o investigar amb un gran amor, posseït pels déus de la curiositat o de la follia. Així és com Joan Castaño ha parlat a molts dels seus articles de temes d'Elx, com ara l'arrova de l'oli, aquell antic impost amb el qual es pagaven les despeses de la Festa, i d'antics inventaris, i d'ermites i d'esglésies, de costums i de tradicions destruïdes o damnades. Amb els generosos treballs de Joan Castaño, els d'Elx hem pogut pensar un territori utòpic, més cordial, planer i alegre on poder caminar per les sendes del saber, dels papers amagats en els arxius on es contenen els nostres fets antics, una saviesa tradicional que encara trobem present i viva en la Festa d'Elx, un espectacle irreplicable i únic. [...]

«Joan Castaño és d'aquells fills d'Elx que té un mal: un amor gran, desesperat que li rosegua el cor i l'ànima, la saliva i el cervell, un gran amor envers les coses d'Elx, envers el poble d'Elx, envers els nostres conciutadans millors, envers el nostre passat, el de veritat i el fabulós. [...]

«Deu ser aquest amor maligne, verinós, allò que fa que els d'Elx sovint tornem i romanguem aquí, en aquest poble que ens desfà, en aquest riu d'arena i de palmeres moribundes que ens corsequen, en aquesta lenta mort que s'anuncia Corredora amunt, Corredora avall, un dia i un altre dia, amunt i avall pel silenci dels anys, dels papers i de les cambres. ¡Quantes vegades Elx ha estat per a nosaltres menys bona mare que mala madrastra, un poble dur on una societat autòfaga ignorava, destruïa o expulsava allò millor que tenia, les riqueses, els recursos o els fills!»

Com sabem, durant les dues darreres dècades del segle XX s'han escrit uns quants assaigs i estudis i hom ha elaborat importants materials literaris i artístics sobre la Festa. Hi hagué l'exposició «Món i Misteri de la Festa d'Elx» i llurs seqüeles més recents; van veure la llum el llibre de Quirante (que en la Glòria estiga) i l'extraordinari llibre de Massip, l'obra cabdal sobre la Festa; durant alguns anys, sota la direcció de Biel Sansano i del mateix Castaño, la revista municipal Festa d'Elx fou el punt de trobada dels estudiosos que va voler Manuel Rodríguez, mentre fou alcalde, des d'aquella inoblidable alcaldia oberta, dialogant i culta, un punt cosmopolita; i, darrerament, comença a apuntar una nova fornada de joves estudiosos, com ara Hèctor Càmarà, Josep Càmarà i Luís

Gimeno, amb la seua magnífica pàgina a la Xarxa sobre la Festa on recullen de forma exacta, abundant i rigorosa textos, esdeveniments i bibliografia, tot convertint-la en un punt de consulta magnífic i esplendorós.

Si l'obra de Massip estudiava la Festa dins el teatre medieval europeu i català, els escrits de Castaño han sentat la base per a saber coses dels esdeveniments domèstics de la representació. Tres obres plenament madures destaquen entre la bibliografia publicada fins ara per Castaño: l'edició de la Consueta de Tàrrrega (1992), el Repertori bibliogràfic (1994) i l'estudi de l'organització de la Festa (1997). Tot plegat, la figura de Joan Castaño ha estat central en el reviscolament viscut a Elx el darrer quart del segle XX, un procés dissortadament frenat pel retrocés que s'ha produït els darrers anys en la direcció política local, autonòmica i estatal, on, com als anys seixanta, per damunt del pensament i de l'escriptura, de la meditació calmada, de la investigació, de la creació i de l'edició de llibres, ha tornat a primar el moviment de diners i, amb ell, l'especulació immobiliària i urbanística, l'ús pervers de l'espai públic i de l'automòbil i la destrucció urbana.

Però malgrat les dificultats que es troba a Elx l'amant del passat, a partir del 1979 han estat incomputables els articles de Castaño sobre tot allò que tenia a veure amb la representació, uns articles gairebé sempre escrits en català, en una encomiable mostra de fidelitat a la llengua d'Elx i de la Festa. Hom perd el compte dels escrits solts que porta fets Joan Castaño, amb la seua dedicació pacient i imparable. Per això ens felicitem que veja la llum aquesta obra i felicitem la iniciativa editorial de l'Institut de Cultura de la Diputació, ja que és important per a la col·lectivitat que els autors tinguen ocasió d'aplegar els articles dispersos en llibres per tal de presentar uns corpus aglutinats que es puguen consultar fàcilment i còmoda i servesquen per a estudiosos i per a obres posteriors.

Els treballs de Castaño són acurats, ben fonamentats i útils per a saber el que ha estat la Festa i allò que convendria i allò que no convendria fer çà i lla. Es tracta de textos rigorosos, ben escrits i agradables de llegir que ens donen notícies exactes i fefaents i que ens porten una bafarada d'aire fresc en l'ambient sòrdid, malintencionat, envejós i ple d'interessos personals i polítics que moltes vegades envolta l'organització de la Festa i la vida pública a Elx. Res més lluny del «dejemos volar la imaginación» d'altres, blasmat pel nostre autor, o de la borumballa audiovisual i propagandística que des de fa uns anys tant de mal està fent a la visió clara i íntegra del drama.

Malgrat el problema que una agrupació d'articles solts pot presentar degut a repeticions difícils d'evitar i a una estructuració sovint massa esquemàtica dels temes, paga la pena

la intenció de clarificar el que se sap i la voluntat de conclusió, de resum en un moment determinat, així com l'abundància de dades i referències i el ritme pausat, descriptiu, exhaustiu dels articles. A més, tot plegat, malgrat el caràcter fragmentari i parcial dels textos, el conjunt presenta una unitat innegable.

Si, com deia el mestre Vila, Vicent Quiles, «n'hi ha uns que viuen per al Misteri i uns altres que viuen del Misteri», Joan Castaño és dels primers, dels que viuen per al Misteri amb una entrega total, i en el cas de Joan, havent hagut de suportar, fins i tot, més d'una agressió grollera d'algun que altre analfabet que fa de les baralles i de la discussió estèril la norma política de comportament a les reunions del Patronat. Un ambient de figurons i manifassers accentuat després de la declaració de la Festa per la UNESCO com a Patrimoni de la Humanitat, un reconeixement internacional que, per cert, deu molt més als treballs rigorosos d'autors com ara Castaño, Massip, Quirante o Gómez Muntané que als reportatges pseudodivulgatius i propagandístics impulsats darrerament per les institucions.

Així, en contrast amb la misèria que sovint ens gangrena i ens divideix als d'Elx, el profund valor investigador de Joan Castaño ve avalat pel conjunt dels seus escrits, que es fa més voluminos cada any, i que, com bé demostra el llibre que presentem, constitueix l'aportació més fecunda i extensa del nostre temps per al coneixement de la representació. Amb tot, aquests escrits no haurien de veure's com un luxe cultural, sinó com a ferramentes, com a sabers útils per als esdeveniments quotidians, per a les opinions, decisions i crítiques que hauríem de formar-nos abans d'actuar en tot allò que té a veure amb la Festa. Aqueix és, recordem-ho, el major valor dels records, de la memòria i del saber sobre un passat més o menys allunyat o recent: fer de tot plegat ferramentes per a la vida que hem de viure cada dia.

Encara que els anys i Elx (i els anys a Elx) ens han tornat més incrèduls, esparvers i esquerps del que érem quan vam tornar a casa, ara i aquí voldríem seguir pensant en allò que escrivíem fa un temps, que la vida renaix i que l'ànsia de saber és infinita i que sempre torna. I que l'home que veu com es mouen per damunt del seu cap el cel i les estrelles, sempre haurà d'inventar, per a explicar-s'ho o per a gaudir-ho, la ciència i la poesia. I que sempre més, algú, humilment, ens parlarà amb un gran amor de l'arrova de l'oli, d'una Festa que diu que feien al seu poble en honor de la Mare de Déu Assumpta cada 14 i 15 d'agost, quan els camps granaven i les primeres codonyetes madures apuntaven en les codonyeres de la vora de les séquies.

I amb aquesta aspiració de continuïtat col·lectiva, amb l'esperança que es pugui salvar alguna cosa de la destrossa que

patim cada dia i que amenaça créixer i devorar-nos, des d'aquí li desitgem una llarga i fructífera vida, física i intel·lectual, al nostre autor, que no s'ature en el seu estudi insistent i pacient, que no deixi de llegir i escriure i que tots nosaltres puguem gaudir per molt de temps del seu pou de saber, de la seua companyia amable i de la seua amistat, plena de virtuts. Que així siga.

GJiU. 26-07-2001, diada de Santa Anna
[«Pròleg», en Joan Castaño i Garcia, Aproximacions a la Festa d'Elx, Institut Alacantí de Cultura Juan Gil Albert, Alacant, 2002, 424 p., p. 13-19]
Revisat: 01-10-2002

L'ENDERROC DE LA CASA DEL COMTE DE TORRELLANO, PER EXEMPLE

Agost 2001

L'enderroc fa unes setmanes de la casa del comte de Torrellano i de la Llongeta de la plaça de Baix ens ha deixat estupefactes i pensarosos als qui estimem Elx i no ens agrada que la ciutat que estimem siga tan sols diners amb els que traficar.

Ha desaparegut la penúltima casa pairal d'Elx (queda la de Jordi Joan, en la Corredora). Tots els edificis nobles antics (gòtics, barrocs o renaixentistes) han estat destruïts, falsejats, mutilats o negats pel capitalisme local que, des de fa mig segle, ha fet del territori urbà un dels seus llocs privilegiats d'actuació.

Sembla mentida que a hores d'ara es puga encara derrocar impunement i amb el vist-i-plau oficial una formosa casa pairal del segle XVIII i l'espai públic que la travessava, un dels racons més bonics i simbòlics d'Elx que gaudia d'una protecció integral. (I, mentrestant, els serveis municipals s'instal·len pels voltants, en immobles de sinistra arquitectura).

Hi ha qui va veure amb un nus a la gola, de tristesa i d'impotència, com els camions de runa s'emportaven a l'abocador gruixudes bigues i biguetes de fusta en bon estat, pedres treballades, carreus i dovelles, ferros forjats, teules i canalons, ceràmiques set-centistes, un tros de la memòria material d'Elx. Hem vist amb sorpresa com destrossaven l'excel·lent reparació de la façana que feu l'Ajuntament fa uns pocs anys i hem comprovat amb pànic com ens destrueixen la mirada, perquè als que estimem Elx ens queden ja pocs llocs on poder mirar amb consol. Els que no tenen escrúpols van desfent, des de fa unes quantes dècades, per dalt i per baix, la ciutat, que no és de ningú i és de tots els que la vivim i la patim. I ens encomanen la seua misèria i la seua ceguesa.

La casa del comte de Torrellano, un edifici ben construït, ben documentat, es trobava inclosa en el catàleg que vam redactar el 1980 des de l'Ajuntament. I allí seguia després dels avatars polítics (mutilacions, reduccions i desbarataments) que aquell Catàleg ha patit al llarg de vint-i-un anys. Amb tot i això, el Pla Especial de Protecció diu encara que s'ha de mantenir de forma integral el volum que dóna sobre la plaça de Baix. De cap manera, doncs, es podia fer el que s'ha fet.

Vivim un moment en que tota crítica està proscriu, segrestada pels partits polítics. I els qui opinen són tractats com delinqüents. Els governants demanen al seu voltant mediocres adhesions indestructibles i fermes solidaritats incondicionals. I degraden aquells funcionaris públics que els semblen desafectes al règim, al seu règim, al règim de por i de silenci que imposen. La cosa faria riure si no fos patètica: demòcrates actuant com a dictadors sense cap opinió contrària.

¿Com s'aconsegueixen, doncs, en aquest context, opinions i informes tècnics i polítics favorables? Doncs, gràcies a la impunitat amb que es mouen rera el poder els qui transformen la ciutat en diners i els qui només hi veuen una font per als seus guanys. Gràcies a la insensibilitat i el desinterés amb que els governants toquen els afers ciutadans, on només un vernís superficial, epidèrmic i publicitari recobreix, sense amagar-les, les grans operacions monetàries. Gràcies a la terrible publicitat amb que ens renten el cervell. Es cert que, en teoria, ara es pot opinar sense anar directament a la presó, però ¿qui ens oïrà en el guirigall informàtico-televisiu-propagandístic que regna? ¿No ens passarà com a Casandra, dalt l'alcàsser de Troia, condemnada a que ningú crega les seues prediccions?.

Malgrat tot, cal intentar-ho i parlar: a Elx i a l'Estat espanyol, el capital es troba com en els seus millors moments dels anys seixanta i setanta. A més, els que estimem Elx hem tingut la mala sort de pertànyer a un lloc ric sense mesura, amb una classe dirigent formada majoritàriament per uns nous rics d'un gust nefast i d'una voracitat destructora també sense mesura.

Així, doncs, ¿per a que aprofiten els milers de pàgines que uns quants hem escrit sobre Elx d'ençà el 1975? (encara que ja s'ha preocupat el poder que la major part segueixca inèdita, amagada o desconeguda sota el desinterés ciutadà i institucional) ¿Per a que aprofiten un catàleg d'edificis protegibles o un pla de protecció? Doncs per a ben poca cosa, diríem que per a res. O, pitjor encara, per a tenir una coartada que permeta seguir l'imparable destrucció impune, legal i democràtica de la ciutat programada pel capital arreu Europa després de la Segona guerra mundial.

Els que treballem en urbanisme i estimem la ciutat existent, al llarg dels anys 80 i primers 90 vam pensar que es podria preservar alguna cosa de la memòria material urbana i rural, que la lògica de la desfeta podria aturar-se davant alguns monuments, edificis o llocs emblemàtics. Però ara veiem que no és així. Des de fa una dècada, el capital ha reaccionat frenèticament, s'ha abrivat i la necessitat que té de convertir-ho tot en diners s'ha fet més universal amb la globalització capitalista.

I només allò que es pot transformar en diners li interessa al capital. Ara mateix està convertint en diners la casa del comte de Torrellano (aquesta patètica façana exempta, com una ferida oberta), amb més superfície, més plantes, més luxe, més prestigi cultural.

I en el sùmmum de la manipulació amb que ens enverinen, diuen que fan la "Rehabilitación del palacio de los Condes de Torrellano". Cal dir-ho clar per a que tothom ho sàpiga: no és veritat. Destruir un edifici no és rehabilitar-lo. No és veritat

que una façana siga un edifici, sinó tan sols el vernís cultural que el capital necessita per a seguir actuant impunement.

I, de retruc, digam també que la signatura tècnica que empara la destrossa demostra fins a quin punt a les escoles no només s'aprén a fer bona arquitectura de revista i bon maquillatge de dubtoses operacions urbanístiques, sino també a destruir bé la bona arquitectura existent.

Com tants altres edificis d'Elx, com la casa de la Mútua, la casa dels Cosidó, la casa dels Ferros, la casa de Gómez, la dels Roca de Togores, la Coral, la casa neoàrab de l'Almòrida, la Casa Consistorial per llevant i per ponent, com l'anunciat enderroc de la Llonja d'Altabix, la caserna del carrer de Beethoven... l'enderroc de la casa del comte de Torrellano i de la preciosa Llongeta ens fa més pobres i més insensibles, ens fa més falsa la vida i la quotidianitat. Ens apropa a la mort.

Però que ningú no s'enganye. Tot és la mateixa cosa: l'arrancament de palmeres del parc fet d'amagatotis, en vacances, per al funest aparcament de les Casetes de la Mare de Déu, l'augment d'edificabilitat del darrer Pla general, l'escandalosa reconversió de jardins en zones edificables, els guanys immobiliaris desmesurats, la venda de terreny públic amb fosques permutes, l'especulació del sòl de terra, els ditxosos aparcaments en el subsòl de l'espai públic, l'urbanització de les salines, les obres totalment inútils i prescindibles que ens fan la vida impossible i que no s'acabaran mai. Tot significa el mateix: la conversió en diners de la ciutat. Diuen que ens porten el futur a casa i el futur és la mort, perquè no n'hi ha d'altre de futur. I ens el porten a casa per a administrar-nos mort.

Diguem-li adéu amb ràbia i pena a un tros significatiu de la memòria d'Elx i dels nostres records profitosos, a una casa i a un espai públic que éren útils i bonics. Hem tingut la mala sort de caure en aquest poble ric i coent, entre poderosos il·letrats i opulents, d'un mal gust antològic. Ells són els que manen de debò en la construcció de la ciutat. Recordem, però, el que li passà al rei Midas, que convertia en or tot allò que tocava, quan intentà menjar.

I per a coronar-ho, a Elx un govern socialista ha fet seua una política urbana reaccionària d'allò més. Des d'Elx (com des d'Alcoi o des de Donostia) es palpa com els qui manen, siguen del signe que siguen, segons i com, són i fan el mateix.

L'alcalde d'Elx deia fa uns dies que aquí vivim en el paradís. ¿Un paradís per a qui? Els que negocien amb les persones i amb la ciutat, potser sí que es troben en un paradís. Però per als de baix, per a la gent que no pot ni caminar per la ciutat, entre obres inútils i automòbils, i que repeteix que això no és vida, més que un paradís, Elx és un infern. Per què això cada dia és menys una ciutat i més un territori dominat pels qui tot ho transformen en diners. L'enderroc de la casa del

comte de Torrellano i de la Llongeta de la plaça de Baix en són un exemple meridià.

GJiU. 00-08-2001

[«L'enderroc de la casa del comte de Torrellano, per exemple»,
Información, Elx, 23-09-2001, p. 14. Un resum en El Temps,
València, núm. 914, 18/24-12-2001, p. 15]

Revisat: 14-04-2002

L'ALCALDE I LES PALMERES

Novembre 2001

Señor alcalde: hem vist la foto que us heu manat fer davant la destrossa que esteu perpetrant en el centre antic d'Elx. Recorda el posat dels maharajàs de la India quan, en tornar d'una cacera, es retrataven, satisfets, davant d'unes quantes desenes de tigres de Bengala abatuts pels dispars. L'enhorabona. L'enhorabona per la desfeta que dirigiu en les casetes de la Mare de Déu, en el conjunt històrico-artístic d'Elx.

L'enhorabona per les desenes de palmeres del Parc Municipal, de l'hort de Baix i de l'hort del Xocolater que heu arrancat d'amagat, a finals d'agost, quan la gent es trobava de vacances, per a fer un dels vostres aparcaments subterranis sota l'espai públic. ¿Quina millor manera podiem tenir els d'Elx de celebrar la declaració de la UNESCO sinó arrancant palmeres dels nostres horts antics?. Total, ¡en tenim tantes!.

L'enhorabona perquè heu demostrat la vostra ferma decisió i capacitat gestora per a regir el destí i el futur d'Elx, sense pietat ni contemplacions, sense concessions a romanticismes passats de moda ni a cursis sensibleries socialistoides. Com cal.

Heu demostrat que la vostra capacitat de gestió iguala la vostra capacitat d'obcecació i de ceguesa. Com cal. Els bons polítics han de ser tossuts de mena, com rucs, i no han de cedir a la temptació d'aturar-se, pensar i rectificar, si cal. Això seria debilitat.

L'enhorabona. Tot esforç és poc quan es tracta de promoure els interesos de la indústria petrolífera i dels fabricants d'automòbils. Tot siga pel moviment de diners, intens i accelerat, que el capital necessita. La destrucció de la vida d'Elx és pecata minuta. I si després l'obra val per a ben poc, com la de la replaceta de l'Espart i la de la Porta de la Morera, per a pagar els capricis dels qui manen sempre ens poden pujar al poble els impostos i el preu de l'aigua potable.

Som molts els que esperem que ascendi en la vostra imparabile carrera política i que us facen governador militar de Pernambuco o de Groenlàndia, on podreu seguir demostrant la vostra capacitat de gestió, decisió i fermesa en la conducció d'aquells grans territoris. Envieu-nos una postal; ens agradarà saber que hi heu arribat bé.

Un dels vostres soferts conciutadans.

GJiU. 09-09-2001

[«L'alcalde i les palmeres», Información, Elx, 24-11-2001, p. 8]

Revisat: 14-04-2002

UNA CARTA CON ISLAS Y TRÓPICOS PARA JAVIER GARCÍA-SOLERA

Octubre 2001

Querido Javier:

Vista desde lejos la propia ciudad difumina sus contornos, suaviza su luz, desdibuja sus rasgos. Como este archipiélago tropical por donde navegamos, unos centenares de islas pequeñas, suaves, una roca de granito redondeado cada una de ellas por donde la vegetación trepa, se esfuerza y enraíza formando casquetes esféricos, cóncavos, verdes, de donde surgen, como adorno de plumas en un gorro, palmeras reales y cocoteros. Con el crepúsculo y la neblina las islas que se alejan por la popa de la barca, perdiéndose en la bruma y en la tarde, se difuminan y se desdibujan como la propia ciudad vista desde lejos. Mientras volvemos a Río en silencio, abstraídos, adormilados después de comer, pienso en tu ciudad que tanto quiso una vez parecerse a esta copiando los dibujos de mosaico blanco, negro y rojo del paseo de la playa de Copacabana, carpinterías de aluminio de la avenida Atlántica y triviales fachadas de una modernidad tardía, masiva ya, que caía en manos de mezquinos negociantes turísticos de provincias.

Pero también desde aquí, desde esta lejanía, triste trópico de latas oxidadas y turismo de masas, pienso en aquello que de verdadero y útil conservan nuestras ciudades, viejo o nuevo, antiguo o moderno, de antes o de ahora, pequeñas piezas que, entre la destrucción a que la ciudad está sometida, refulgen por la perfecta relación de equilibrio y respeto que el edificio establece con el sitio donde se sitúa. Así, evoco el embarcadero que dibujaste y construiste en Alicante, la arquitectura perfectamente encajada en su sitio; los materiales bien elegidos, cortados y dispuestos; las formas exactamente definidas, medidas, construidas con buen oficio en cada detalles; el volumen modulado, transparente y de claras proporciones; pero más que el objeto en sí, más que las cualidades de la obra, evoco la mañana en que la vi por vez primera y contemplé con mis ojos lo que ya había visto reproducido en dibujos y fotografías de revistas y periódicos. Me pasa a menudo con tus edificios: siempre encuentro en ellos algo que me impresiona y se me hace inolvidable. Así, me emocionó encontrarme con aquel pequeño embarcadero del puerto de Alicante de igual manera como uno se emociona con las obras que son útiles, exactas y comprensibles, con la medida de la proporción, el ritmo y la matemática, con la nostalgia del recuerdo y de las vivencias que ves como se alejan y quisieras retener a tu lado. He vuelto más veces allí y me sigue pareciendo uno de los pocos lugares civilizados y amables de Alicante donde tomar un café, leer un libro y mirar los barcos y las nubes que pasan. Un lugar como los que podrías encontrar en Chicago, Gante, Berlín o Budapest.

Hay cosas de la propia ciudad, como de la propia vida, que siguen viéndose con nitidez y claridad a pesar de la distancia. Quienes amamos la arquitectura que ayuda a hacer bien nuestras ciudades, los sitios donde vivimos o por donde pasamos, olvidamos difícilmente un templo o una casa, un camino o una pared, un paseo o un jardín que nos robó el corazón y la mirada por un breve y duradero instante. Los dibujamos, los escribimos, los volvemos a buscar, los interpretamos repetidamente hasta que ya forman parte de nosotros mismos y sentimos que nos son útiles y necesarios. Y no queremos que nos los rompan ni nos los estropeen, porque sería un crimen o un robo hacerles daño.

Hace tiempo que quería decirte estas cosas que empecé a sentir en Alicante hace unos meses y que escribo aquí, en el mar de Río de Janeiro, lejos de casa, rodeado de amigos que también aman la arquitectura y la ciudad, en este océano verde de mentirosos paraísos para turistas que también ocultan algo de verdad.

Un abrazo

GJiU. Río de Janeiro, 12 de octubre del 2001

[«Una carta con islas y trópicos para Javier García Solera», suplement Artes y letras, Información, Alacant, 07-02-2002, p. 3]

Revisat: 14-04-2002

NIF

Novembre 2001

La Universitat d'Alacant ha decidit abandonar el tradicional sistema de formació de grups de alumnes segons l'orde alfabètic dels cognoms. Al davant del disbarat que ha vingut a substituir aquella ordenació hem escrit aquest pamflet on s'explica què s'obté emparellant els alumnes universitaris a les classes pel seu número d'identificació fiscal.

1) Si algun alumne, pobra criatura, no sabia encara de memòria el número amb què l'Hisenda Pública l'ha marcat (cosa molt més indeleble, personal i intransferible que el nom que li van donar els seus pares) ara l'ha de saber sens dubtar i d'una tirada.

2) Se'l fa, així, en termes d'Agustín García Calvo, una mica menys de la gent i del poble, i una mica més contribuent del Ministeri d'Hisenda, de l'Estat i del Capital. Si abans la identificació alfabètica permetia encara una certa ambigüitat en la intenció, ara aquesta esdevé meridiana: han de comprar cotxes, gastar benzina i pagar impostos. Per a que no es diga que la Universitat no té els peus a terra i no xafa la "Realitat".

3) La identitat "filosòfica" de l'individu esdevé, així, més clara: és un número (d'identificació fiscal, clar) i, com a tal, se l'ordena. Això dels cognoms tenia massa lletres.

4) Els grups que s'havien format entre alumnes els anys anteriors queden desfets. També els germans queden separats en grups diferents. No és bo que la gent intime massa. ¿Qui pensa encara en allò de la Fraternitat Universal?

5) El professor que tenia un grup d'alumnes de forma més o menys seguida es queda sense ells. Tampoc no són bones les intimitats entre alumnes i professors. Pel que puga passar. Que ja ho diu, de tant en tant, la tele.

6) La informatòntica que deu informar la mesura penetrarà, així, més i més per les venes i per la vida de tots nosaltres i ens controlarà millor en cadascun dels nostres actes i pensaments.

7) Si un professor o un administratiu podia saber fàcilment qui eren els alumnes d'un grup i encara es podia dir 'jo dóne classe als Pérez', ara ja no, car ¿com dir 'jo dóne classe als W'?. A canvi, es fa de tots nosaltres una mica més inspectors d'hisenda.

8) Per a que no es diga que fem una crítica destructiva proposarem alguns criteris 'positius' per a seguir marejant el personal els pròxims cursos, que sembla ser del que també es tracta: ordenar els alumnes segons el número de telèfon (fixe o, millor encara, portàtil, que és més efímer i mou encara més diners); segons el número de tarja de crèdit; segons el partit polític al qual es vota, ordenació aquesta que eliminaria

absentismes indesitjables per al sistema com també secretismes perillosos a l'hora d'exercir aquest deure fonamental de tots els ciutadans i ciutadanes, alumnes inclosos i incloses, en un democraci i en una democràcia pactat i pactada com cal).

9) I al davant d'aquest estat de coses, sembla com si l'únic que poguéssim fer professors i alumnes és conservar una mica de vida dins del nostre cor per si entre aquests grups nifats que ens toquen en sort, encara es pot ensenyar i es pot aprendre alguna cosa útil per a viure.

GJiU. 14-11-2001

[«NIF», Información, Alacant, 17-10-2002, p. 22]

Revisat: 09-10-2002

